

dir aquella reunió y aquellas miradas, y recorda lo de la cansó que diu: *¿Que 'ns donará la mestressa de casa, que 'ns donará que nos sápigabó?...* dona una figa á cada noy, y tres al seu net, mentres que negats sos ulls d'alegría, pensa: ¡Ay senyor, com nos empenyen! ¿Qui sab, si l' any vinent los veurém ballar?

Ab una cridoria propia sols de criaturas, surten de casa l'avia, disputant per si anirém á cal oncle, ó cal padri, ó be á casa de la dida. Tots volen ser los primers. No hi ha ordre ni concert. Del cap de munt de la carretera, los veurán anar al cap de vall del carrer de Barcelona, perque; aixís ho vol lo qui porta la bandera.

Totas las collas son del mateix modo.

En totas passan detalls del mateix tenor.

Pero de tot, lo que cada any mes me distreu es véurels anar per aquestos carrers, gojosos y satisfets de lo que fan, com aquells orgullosos que 's mouen cuan passan per los carrers, perque los mirin ó aquells *sabis* de *carreró* que s' escoltan, perque 'ls escoltin los qué ab ells están parlánt.

¡L' alegría 'ls surt per los ulls! ¡Quina satisfacció!

En uns, lo mes petit no pot seguir, y l' han de portar de la má.

En altres, lo mes entremaliat trova modo de menjarse las taronjas del cistell, sens que 'ls demés ho veijin.

En aquells, n' hi ha un de raro que no vol seguir, perque no van á casa seva. En los altres, lo que duya la cistella ha caigut, havent fet la truita avans d' hora.

En los de mes enllá, n' hi han dos, que buscan rahons per partir avans del vespre.

Y en tots n' hi ha un ó altre que plora perque 'l vestit se li ha esquinat.

M' encanta, véurels seguir á la bandera com bons soldats, vestit ab aquellas coloraynas, que semblan la Plassa gran, en un dia de mercat.

La corona, los elastichs, lo *classich* devantal, tot tan estripadis, com ho son los bons propósitos dels, qui volént surtir diputats, prometen á grosas las milloras. Y per fi, lo sabre de canya, que 'ls posa á punt de *carmello*, es á dir, á punt de fer trompadas, com ho estan sempre avans, los qui ells parodian.

Aixis arriban al vespre, cansats, aburrits, y enfitats de las llinaduras que á doll los han donat á tot arreu, ahont tenian parents, amichs de sas families, no faltanthi tampoch algun anjalet costipat, per la deixadés de sa mare en aconduhirlo com cál, per anar ab lo fret que sol fer, per aquestos airejats carrers.

Acabaré aquesta descripció, si aixis pot anomenarse ab un detall que vareig véurer l' any passat, y que per cert me causá penosa impresió.

Un lliberal d' aquells de bona fé, estaba empenyat, en que son fill, no había d'anar á representar, lo que ell may ha pogut véurer.

No hi valia res, ni las plorallas del petit infant que no sabia entendre, 'l perquè d' aquella negativa, ni los prechs de la mare, que ja había acabat tots los termes *demanadissos* del diccionari.

Veus aqui, me vaig dir jo los que volen la llibertad; absoluts fins á dalt de tot, en lo poch que ells, poden manar.

¡Ves que té que veurer la llibertad; ab lo goitx de las criaturas! ¡Com si d' aixó, dependís la solució del problema.

Granollers, 5 Janer 1883.

G.

LA AGRICULTURA.

La agricultura segun su nombre indica, es el arte de cultivar la tierra del modo más conducente á obtener buenos y abundantes productos con los menores gastos posibles.

La agricultura es la verdadera y primaria fuente de riqueza de toda nacion. A su estado más ó ménos floreciente deben las naciones su mayor ó menor prosperidad, pues suministra los elementos de nuestra subsistencia y primeras materias para las artes y comercio. Con razon puede decirse, que sin la agricultura no es posible la sociedad; que los hombres vivirían errantes por el orbe humano, disputándose á cada momento, y á modo de fieras, los pocos frutos silvestres y los despojos de los animales. Tan antigua es como el hombre, pues no hay duda, que la primera ocupacion de los hombres en el principio del mundo fué la vida campestre.

Quien dudará que la agricultura contribuye también al más perfecto desarrollo físico y moral del género humano; aumenta la poblacion; corrige y mejora las costumbres, perfecciona la inteligencia del hombre; y evitándole un sin número de dolencias, prolonga su vida más allá del término á donde llega de ordinario en los sugetos dedicados á las demás ocupaciones sociales. Y no se desdenaban antiguamente los Reyes y héroes de labrar la tierra con sus propias manos. El pueblo romano, dechado de sabiduría y prudencia, elevó á Cincinato al supremo mando de dictador, sacándole del campo donde manejaba la esteva. Muchas familias romanas, de alto rango, tomaron su denominacion de los frutos del campo; los Fabios de las habas; los Léntulos de las lentejas; los Cicerones de los garbanzos.

La Grecia fundándose en que el labrador puede vivir por sí y en que sin él nadie existiría, declaró por dioses á los primeros cultivadores.

Los Egipcios, no estando satisfechos en lo más florido de su imperio, con tener por dioses á sus primeros cultivadores, adoraron á los bueyes compañeros inseparables de los primeros.

En la China, no sólo se concede á sus labradores más aventajados las plazas de mandarines ó Jueces, sino que sus Emperadores, en una fiesta que celebran todos los años manejan el arado ante sus pueblos.

Tantos otros ejemplos podríamos citar, que siendo verídicos no producirían otro efecto que cansar la atencion de nuestros lectores.

El estado actual de la agricultura española, aún cuando satisfactorio en algunas de nuestras provincias, dista mucho de ser lo que pudiera, para ponerse al nivel de otras naciones apesar de las desventajas de localidad y de los inconvenientes con que á cada paso tienen que luchar algunas, donde como en Holanda se ven precisados á gastar sumas considerables para reparar los daños que les producen las frecuentes inundaciones.

Mucho puede mejorarse la agricultura en la generalidad de nuestras provincias, ya se considere bajo el punto de vista de las plantas que pudieran cultivarse con provecho, ya respecto á las operaciones y prácticas que tradicional y rutinariamente siguen muchísimos de nuestros agricultores.

Las mejoras que reclama nuestra agricultura pueden por cierto obtenerse gradualmente, y no con tanta dificultad como á primera vista parece. Tenemos la base principal, buenos y abundantes terrenos con toda clase de

accidentes favorables; aguas utilizables á toda costa; elementos para abonos y mejoras; siendo la más principal la proteccion decidida del Gobierno.

Nunca está una nacion más floreciente que cuando lo está la agricultura; jamás habrá brillantez en las artes, mientras que en la primera no haya abundancia. Del mismo modo que se juzga el poder de una nacion, por las fuerzas que posee; así también es fácil conocer por el número de mendigos que hay en una nacion, el estado de su agricultura: á la manera como un rio no sólo suministra agua para la marcha de la fabricacion, sino que dá también para el riego de los campos; del mismo modo la agricultura produce para el sostenimiento de millares de personas, cuando un gobierno hace sentir su influencia benéfica: mas si por el contrario la desatiende, sucederá lo mismo que de no llover en muchos años, esto es, que no sólo los campos no producirán, sino que multitud de pordioseros nos alargarán por doquiera los brazos pidiendonos un bocado de pan para mitigar el hambre que los consume.

UN LABRADOR.

GACETILLAS.

Decía el *Diario de Barcelona*, que nunca había visto como en la actualidad en pleno invierno tanta variedad de flores naturales en las mesas de las ramilleteras de la Rambla de S. José.

Tampoco habíamos visto nosotros que en pleno invierno los dependientes del Casino de Granollers sirvieran á la elegante sociedad que llenaba de bote en bote el grandioso salon café el día de año nuevo, en mangas de camisa y alpargatas, y aún más, había uno que iba con los pantalones *arremangats*.

Lo primero, es muy bello. Lo segundo, muy ridículo en una sociedad de la categoría de dicho Casino.

Hemos visto correr un nuevo coche haciendo el transporte de carnes del matadero público, que por su elegancia, más bien parece coche de familia. Felicítamos á su propietario y le deseamos fortuna.

¿Podría decirnos la Junta Directiva del Casino de Granollers porque ha dejado sin contestar el oficio que le enviamos hace unos dos meses, pidiéndole autorizacion para publicar el trabajo premiado en el último certámen y que obtuvo el premio costeado por la Sociedad de Propietarios Rurales del Vallés?

Como si no fuera bastante el que en la estacion de los ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia, las mercancías tengan que quedar poco ménos que abandonadas por falta de almacenes y tinglados, sólo nos faltaba ver (como vimos el domingo) como un enjambre de chiquillos estuviere jugando con una máquina de billas que había en el punto que algunos llaman anden de carga. ¡Cuánto abandono!

A causa de habersenos enviado muy tarde el anuncio de las funciones religiosas, no nos fué posible publicarlo en el número anterior.

Agradecemos la visita que han hecho á nuestra redaccion los periódicos *La Correspondencia de Valencia* y *Le Roussillonais*.

Pagando tributo á las antiguas costumbres de nuestra villa, vimos anteayer vispera de Reyes, por nuestras calles y plazas numerosas cuadrillas de chiquillos cantando de puerta en puerta las infantiles y tradicionales canciones propias de esta fiesta.

Deseamos á nuestros suscritores un buen principio y fin de año, y sobre todo tengan mucha aficion á la lectura del *Eco de Granollers*. Esta es la verdadera música para nosotros.